

Hace 100 años: “el nuevo año escolar”

[...] “procuremos por todos los medios posibles que los padres de nuestros niños se acerquen a la escuela. Abramos de par en par las puertas de ésta, para que ellos vean a todas horas lo que hacemos por sus hijos, por la patria, por la humanidad.”

(José J. Berruti, Inspector General, Circular a los maestros de la Provincia “El nuevo año escolar”, 28 de febrero 1913)

Contexto

El Dr. Enrique César Urien fue Director General de Escuelas y Presidente del Consejo General de Educación durante la Gobernación de Ezequiel de la Serna, entre septiembre de 1912 y marzo de 1913 (Presidencia de Roque Sáenz Peña) y luego durante la de su sucesor, Eduardo Arana (por entonces Presidente del Senado), entre el 15 de marzo al 2 de julio de 1913 y del siguiente gobernador, Juan Manuel Ortiz de Rosas, del 2 de julio al 1º de setiembre de 1913. Es un período dominado por la crisis del hegemónico Partido Conservador.[1] Conviene tener en cuenta que en ese entonces convivían en el territorio bonaerense instituciones educativas que dependían de las autoridades provinciales y otras, como las Escuelas Normales, que eran nacionales.

Por su parte, José Jacinto Berruti fue un gran impulsor de la Educación de Adultos, autor del Decálogo de la juventud, entre otras obras. En 1909 formuló un nuevo reglamento para las escuelas de adultos, donde “[...] intentó introducir modificaciones innovadoras en las prácticas pedagógicas con adultos (bibliotecas, archivos, museos y excursiones escolares) y, entre las que se implementaron, figuraban las conferencias populares (Rodríguez, 1991: 202).[...] el reglamento mencionado también reforzaba ideas nacionalistas imperantes en la época, como el uso de símbolos: himno nacional, actos escolares en fechas consideradas patrióticas y creación de cursos de español para extranjeros (op.cit.:

208). Uno de los ejes centrales de los debates de la época lo constituyó la inclusión de espacios escolares de enseñanza de manualidades y saberes asociados a la formación para el trabajo, así como, el papel de la sociedad civil en la gestión de las instituciones escolares a través de las sociedades populares de educación. [2]

Más adelante, debido a sus diferencias con Ramos Mejía, [3] se alejó del Consejo Nacional de Educación y continuó trabajando como Inspector General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires: "allí impulsó la creación de las denominadas Escuelas Populares Nocturnas de Puertas Abiertas (1912). Las primeras funcionaron en La Plata y en Avellaneda, en esta última localidad una de ellas creada por el mismo Berrutti, quien había estudiado en Estados Unidos de Norteamérica la organización de esos establecimientos y apuntaban a implementar el sistema de conferencias y lecturas públicas de divulgación científica (Kraiselburd, 1935: 65) que habían formado parte de las ideas de Sarmiento. En 1913 dichas escuelas se extendieron a otros distritos de la Provincia." [4]

El nuevo año escolar de Berrutti